



Distancias dependen del modo y el año

Universitarios valoran diálogo con docentes pero extrañan innovación

Investigación nacional identificó diferencias entre la percepción de quienes estudian de manera tradicional, en el sistema vespertino y por vía telemática.

Un estudio de académicos de tres universidades identificó que los estudiantes de educación superior en Chile tienen una alta valoración por el diálogo con sus docentes, pero también que notan un bajo nivel de innovación en la enseñanza.

La investigación fue encabezada por la Facultad de Educa-

ción de la Universidad de Las Américas y contó con la participación de profesionales de la SEK y la U. Católica del Maule. Para el trabajo se realizaron encuestas a 334 estudiantes de las modalidades diurna, online, vespertinas y semipresenciales, y fue publicado en la revista Formación Universitaria.



El estudio se aplicó en más de 300 estudiantes universitarios del país.

Los investigadores destacaron que las mayores valoraciones se dieron en la comunicación dialógica entre docentes y estudiantes (29,3%), lo que se relaciona a espacios democráticos de diálogo. Le siguieron acompañamiento y orientación en el aprendizaje

(15,3%) y aprendizaje autónomo (11,7%). Más abajo se situaron valores (2,1%) e innovación metodológica (0,6%).

“(Esto último) sugiere la necesidad de una actualización metodológica dirigida al personal docente, que promueva la inno-

vación en el aula”, dijo en un comunicado el equipo encabezado por el académico investigador de la UDLA, Jorge Valdivia.

También observaron diferencias en las percepciones según la modalidad con que se curse la carrera. Por ejemplo, los de

clases online y vespertinas expresaron valoraciones más positivas en el enfoque centrado en el estudiante, algo que en la modalidad tradicional pesó menos.

Asimismo, notaron diferencias significativas en la percepción del clima de aula centrado en el estudiante entre el alumnado de diferentes años de estudio. Los alumnos de quinto presentaron las percepciones más favorables y los de segundo año las más bajas.

“Esto sugiere que la experiencia universitaria, la mayor vinculación disciplinar y el incremento de instancias prácticas podrían fortalecer gradualmente la percepción positiva del proceso formativo (...) A medida que los estudiantes avanzan en su carrera, tienden a reconocer con mayor claridad el acompañamiento docente, la pertinencia de los aprendizajes y la articulación entre la teoría y práctica, elementos centrales en una formación centrada en el estudiante”, agregaron.